

DIARIO DE SORIA

Se publica todos los días, excepto los festivos.
Redacción y Administración, Plaza de Espana,
dorres, 15, bajo.

Año III. — NÚM. 591

La correspondencia de redacción, al director
D. Joaquín Arjona.
La correspondencia administrativa, al Adminis-
trador D. Rafael Arjona García-Alhambra.

Jueves 24 de Septiembre de 1897

DIARIO DE SORIA

Precios de suscripción.

UNA peseta al mes

lo mismo para la capital que para fuera.

Carta de Madrid

Madrid 22 de Septiembre 1897.

Lo del dia.

Un periódico del gobierno lanza hoy á «El Imparcial» una grave acusación de inmoralidad periodística. «El Nacional» dice que el telegrama de Roma publicado ayer por el popular diario sobre el asunto de la excomunión es apócrifo. Ahora bien: dadas las relaciones del periódico acusador con el gobierno es de creer que no se haya decidido á lanzar un cargo de tal naturaleza sin comprobar antes escrupulosamente en la Dirección de Comunicaciones si existe ó no el despacho que califica de falso. Nos inclinamos, pues, á creer que no existe.

Recordamos a propósito de esto que al «Heraldo» se le probó también una censurable adulteración de un telegrama de Londres y en otra ocasión su corresponsal de Cayo-Hueso protestó de que le hubiesen atribuido un telegrama que no había enviado.

Este asunto que parece trivial tiene realmente mucha importancia. Afecta no solo á la moralidad profesional sino á los intereses públicos y de un modo muy directo á las empresas periodísticas que como las de provincias hacen una competencia honrada?

Los periódicos pueden influir en las juntas de Bolsa, en el orden público y en suma en toda la vida nacional pues con sus juicios y noticias guían á la opinión y si ahora resulta que los grandes diarios, los que gozan de mucha circulación engañan ignominiosamente al público éste hará muy bien en despreciarlos porque resulta harto reprobable que no contentos con manejar siniestramente el dícese y el asegúrase para las cosas más estupendas, acudan al procedimiento de fingir telegramas.

Para juzgar en definitiva hay que aguardar las explicaciones que dé mañana «El Imparcial».

A la prensa de provincias conviene estar á la mira de este asunto.

Alcance de noticias.

Madrid 22 (6'30 t.)

Hoy se han recibido los siguientes telegramas oficiales:

Habana 21.—Noche del 19 grupo enemigo mandado por titulado comandante Fernández Magota atacó pequeño caserío Mameyes (Cárdenas). El destacamento rechazó al enemigo persiguiéndole recogiendo 5 muertos con armas; nosotros un muerto de tropa y un herido. Al amanecer del 20 fuerzas combinadas de Límonar continuaron la persecución del grupo encontrándolo en Valle Gramacena, haciendo prisioneros al titulado comandante Magota, hermanos Luis y Angel Vidal Sanchez dando muerte al titulado Pablo Ariza y dos más identificados, y recogiendo armamentos.—Weyler.

Habana 21.—Presentados en Guane (Pinar) el cabecilla Valdés y siete más procedentes de Cabo San Antonio y en Pinos el titulado capitán Justo Ojeda con nueve más.

—La barquilla auxiliar de la cañonera «Atrevida» apresó en las costas del cabo Blanco (Mallorca) un falucho con 32 bultos de tabaco sin reos.

—San Sebastián 22.—Hoy á las doce de la mañana ha llegado á esta la reina de Servia y su hijo Alejandro. En la estación esperaban á los augustos huespedes un inmenso gentío, las autoridades y el duque de Medina Sidonia en representación de S. M. Dende la estación se fueron al palacio de Miramar donde saludaron á S. S. M. M. y almorcizaron con ellas.

Las Palmas 22.—Hoy ha llegado á esta capital el rey Leopoldo de Belgica.

—A las cinco de la tarde se han reunido en la presidencia los ministros para celebrar consejo; La mayoría de los consejeros señores nos han manifestado no llevaran expedientes. Solo el señor Linares dijo que si hay tiempo se ocuparian de las colonias agrícolas y el señor Navarro Reverter que llevaba un crédito de doscientas mil pesetas destinadas á socorros al pueblo de Rueda (Valladolid).

También nos dijo el señor ministro de Hacienda que la comisión que ha entendido en el arriendo del monopolio de los petroleos ha acordado no admitir la proposición del señor Chavarri. Con este motivo se convocará en breve á nueva subasta.

—El partido progresista obsequiará

con un banquete á los periodistas que hasta hace pocos días pertenecieron a la redacción de «El País». También se dice que dentro de poco se publicara un periódico republicano progresista con criterio independiente dentro de este programa que se titulará «El Progreso» y que estará redactado por los periodistas que rechazaban el País.

Ayer fondeó en Cádiz á la caída de la tarde procedente de Montevideo el transatlántico «Ciudad de Cádiz».

—Telegrafo de Constantinopla que ha sido ratificado el tratado de los preliminares de paz.

—Weyler ha cablegrafado al ministro de la Guerra volviendo á asegurar que pueden moler los ingenios de las provincias occidentales y probablemente algunos más.

Según noticias oficiales cuanto se diga sobre las reclamaciones que se supone ha hecho Woodford es completamente aventureado pues hasta ahora su actitud no puede ser más benéfica.

Ojeada á la Franga

—El Imparcial hace los siguientes exactos comentarios acerca de la situación actual del partido conservador.

—Se va del ministerio el Sr. Navarro Reverter.

—El Sr. Navarro Reverter no se va del ministerio, del seguro, si, en todo caso.

—Se procesa al obispo de Mallorca.

—Al obispo de Mallorca no hay quien lo procese, y me os cuando tiene razón ante la ley y ante la conciencia pública.

—Son contados los días de vida que quedan á los conservadores en el poder.

—Los conservadores permanecerán en el poder hasta que la cuestión de unidad de su partido se ventile en las Cortes y se aprueben los presupuestos.

—La conciliación está rota y el señor Silvela ha dicho sobre ello la última palabra.

—Silvela se dará por muy contento con que su política triunfe y se rehaga el gabinete con personas serias de las que se hallan dentro del método de la selección.

—El ministro conservador se renovará llevando á él á los canovistas más formales á los deudos de Elduayen y los amigos de Pidal.

—No será posible un nuevo ministerio conservador, precisamente por eso: porque cada personaje querrá tener en su gabinete una representación suya, super-

rior á la que consiente el número de carteras disponibles y la respectiva importancia dentro del partido.

—Como satisfacción á la opinión pública, tan desatendida en los últimos tiempos, Weyler será relevado.

—Hasta que expire el plazo que el general mismo hubo de fijar para la pacificación de la isla, el relevo de Weyler no es factible, y en ese convencimiento se hallan los poderes públicos.

—¡Eso es absurdo! porque si al actual gobernador general de Cuba se le hubiera ocurrido fijar de plazo tres años en vez de dos, al expirar aquél no habría Cuba ni Península!

—Del absurdo vivimos y en él habremos de morir; pero si se llamara hoy á Weyler, y con el sistema y el general que le sustituyesen no se alcanzara á terminar la guerra, todo el mundo diría que tal fin se habría ya conseguido si ese reuelo no se hubiera efectuado;

—Para discurrir de ese modo sería preciso que estuviese negado por completo el sentido común.

—Con eso se cuenta, como con dato indudable, desde las esferas del gobierno. Si no se creyera completamente atrofiado el sentido común de los españoles se procedería con ellos como no se procede ni en cuanto se refiere á la vida pública, ni se les propinaria, por vía de calmante, la sarta de desatinos y fantasías que constituyen la verdad oficial.

—Tal sistema es insostenible y amenaza con echar á pique el régimen vigente.

—Con ese sistema vivimos hace ya años y mejor podremos vivir algunos meses más.

—En efecto, con los tuberculos vivirás... hasta que se muere. ¿Y se puede llamar vida á eso?

—Cuando no se vive mas que de lo presente ganar un día equivale á conquistar la eternidad.

—Pero las naciones no pueden vivir así; cuéntase su existencia por siglos y esta medida reclama que en lo porvenir se fije la vista.

—No se trata de que la nación viva, sino de que vivan en el gobierno los que lo ejercen. Harto hará la nación conquistarse. Side vista se tratará, ¿á dónde volverá aquélla los ojos?

—Se confía demasiado en eso. La desesperación no pone la mirada en ninguna cosa.

—¿Qué se pierde con esperar algunos meses todavía?

—Se pierde la vida de millares de soldados á quienes el clima de Cuba asesina; muchos millones que cuesta cada semana la guerra; la estimación del mundo civilizado, que cada vez se aparta más

de nosotros, y la paciencia que aún queda al pueblo español.

Estas versiones contrapuestas, estos juicios antagónicos, estos criterios inconciliables, dan debilísima idea de la contradicción, de la confusión, de las verdaderas aberraciones que dominan y ofuscan los espíritus. Y sin embargo, todo esto es poca cosa en comparación con el desorden, con el desbarajuste que imperan en los negocios públicos.

Habrá habido en nuestra historia contemporánea épocas más tempestuosas que la presente, períodos como los de 1835 y 1873, en los cuales los resortes exteriores del Estado hayan aparecido más desamparados que aparecen hoy. Pero un desquiciamiento moral más grande, un agitamiento físico más extenso, a la vez que una perniciosa intelectual más honda, no los ha habido jamás.

—Y mientras tanto, el duque de Tefuan aconsejando á la corte que no apresure su viaje á Madrid!

Del «Heraldo» y con el epígrafe de «Citación para Consejo.»

Sípese anoché que los ministros habían recibido citación para celebrar hoy Consejo, á las cinco y media de la tarde.

Como no se tenía noticia ninguna de qué pensaran los ministros volver tan pronto á reunirse en Consejo, fué objeto de muchos comentarios.

El general Azcárraga, preguntado anoché por los periódistas, se limitó a decir que el Consejo era para asuntos administrativos; pero la contestación se ha interpretado como una evasiva para no entrar en mayores explicaciones.

Se ha sabido que el Consejo ha sido solicitado por el ministro de Hacienda y colocado el señor Navarro Reverter, para el concepto público, en situación tan poco airosa, es indudable que razones importantes le obligan á demandar una reunión de todos sus compañeros.

Tíñese por indudable que la cuestión más importante que será hoy objeto de las deliberaciones de los ministros esclará a tiváa ostírenos del Lluch y que son tales las acusaciones que en estos momentos pesan sobre el ministro de Hacienda que sin perjuicio de la tramitación oficial del expediente que se ha formado, quieren sincerarse ante sus compañeros de los cargos que tanto el obispo de Mallorca como otros previdos le hacen.

A juicio de muchos, el Consejo, tendrá verdadera importancia, por creer que de él saldrá la dimisión del Sr. Navarro Reverter, si no encuentra en sus compañeros todo el decidido apoyo que necesita, cosa por cierto bastante dudosa.

Si el ministro de Hacienda presenta la dimisión, como se dice, decidido á que se la acepte, quedará ya de hecho establecida la base para resolver la cuestión política al regreso de la Corte a Madrid.

Al ministro de Hacienda seguirían el de Estado y los demás que han de salir del Ministerio en el caso de que la Corona ratificara al general Azcárraga su confianza.

Como esto se cree muy improbable, de ahí la creencia general de que las graves

cuestiones que afectan al ministro de Hacienda precipitarán la entrada de los liberales al pleno de la cuestión política e presidente del Consejo.

Algunos ministeriales no querían considerar anoché importante clá al Consejo, diciendo que el Gobierno apoyará al Sr. Navarro Reverter y que se lo cumpliría dirigiendo el obispo de Mallorca, por conducto del ministro de Gobernación, una Real orden en solicitud de que determinase qué clase de ofrecimientos políticos se le han hecho y cuáles lo fisionomos á que pueden afectar sus iniciativas.

Si en este punto concreto de la cuestión no son satisfactorios los acuerdos que se adopten, parecen dispuestos á reiterar sus divisiones con carácter de irreconciliables, los señores director y subdirector de Propiedades.

Cartas á un sacerdote.

III

Sr. D. Segismundo Pey-Ordeix.

Mi respetable señor: Me dice usted, señor don Segismundo, que me hará la merced de discutir conmigo con tal de que ante lo que yo diga, no haya que taparse las narices. ¡Cómo resplandece en esas palabras la caridad del sacerdote! No; no temo usted que yo pueda decir nada que ofenda su natural pudibundez, ni el respeto que debo, y guardo siempre, al olfato de los lectores. El DIARIO no se ocupa de los bailes del Seminario, ni de los catedráticos de griego.

Me amenaza usted siempre la amargura, señor Peyl con sacar á relucir una carta, que se pongo reservada y confidencial de nuestro antiguo Obispo señor Guisasola en la que ese señor expone

cual era el concepto que yo le merecía. Pármis parte puede dar traslado al público de esa carta si se cree autorizado para ello por el que la escribió; pero tenga usted en cuenta no le vayan á criticar por ello y á llamarle mal periodista sus amigos de La Razón, como se lo llamarán seguramente por aquello que nos cuenta usted en su carta cuando reproduce palabras pronunciadas, supongo yo que en el seno de la intimidad, por el señor Moro y como me lo llaman á mí por haber aludido á una conversación de carácter público.

Por lo demás, tengo tal confianza en la rectitud del señor Guisasola, que estoy seguro de que en esa carta podrá hablarse de mis opiniones políticas y de mis conexiones pasadas ó presentes—que esto queda para mí—con determinada asociación; pero que no habrá difuso una palabra ofensiva para mi personal decoro.

Y yo que hablo del señor Guisasola y como quería que haya usted querido a entender que yo era a grande amigo de dicho señor y de don Eustaquio Marqués voy á sacarlo á usted de su error.

Mis felicitaciones con el señor Guisasola se redujeron á las puramente oficiales que tuve de tener con él por el motivo que ahora dice.

Ha libráme yo ocupado interinamente la Alcaldía de esta capital cuando el

señor Guisasola hizo su primera visita pastoral á la misma. Yo no sé quién, ni con qué propósito, hizo creer al señor Obispo que aquí se le iba á hacer un mal recibimiento, ni tampoco quién quiso crear atmósfera en contra del Alcalde y de los Concejales republicanos. Lo que tal hizo desconocía los sentimientos religiosos y la profunda cortesana del pueblo de Soria, y le calumniaba, como calumniaba también a los que en aquella fecha obstantabamos, aunque sin medios para ello, su representación.

Correspondiendo á los deberes que me imponía el cargo—y prescindiendo absolutamente de mis personales opiniones—procuré, por cuantos medios estuvieron á mi alcance, que el recibimiento que se hiciera al Sr. Obispo fuese el que correspondía á su alta jerarquía eclesiástica y á los sentimientos católicos del pueblo que tenía yo la humildeza de representar en aquella súzón.

De si el recibimiento correspondió ó no á los justos deseos del Sr. Guisasola, de si procuré extremar mis atenciones para con él durante su permanencia en esta Capital no he de ocuparme. Solo se que el señor Guisasola dijo a cuantos quisieran oírlo que se marchaba muy complacido y satisfecho de la conducta del Alcalde republicano que se había portado como un perfecto caballero.

De entonces acá no he tenido relación alguna con el señor Guisasola. Ignoro que puebla haber hecho para que se haya modificado el favorable concepto que antes tuvo de mí.

Cuanto al señor Marqués, bastará con que diga usted que, desde hace muchos años, por razones que conocen algunas personas y que no hay para que traer á la colada, estamos en absoluto distanciados.

Dejo consignado esto, que maldito sea lo que importa al público, para que si creía usted que el móvil de mi conducta era la amistad con esos señores, vea que estaba engañado.

Y ahora voy á ver si procuro condensar.

He dicho, desde el primer número que el DIARIO no es periódico político, en la propia acepción de la palabra y, por lo tanto es inútil su empeño en hacerlo republicano.

Es cierto que un sacerdote me hace la merced de estar encargado de la sección de cultos y de publicar algún que otro sueldo relativo á asuntos religiosos.

No me extrañaría que usted escribiera en La Razón sino supiera que profesaba V. ó que profesaba al menos ideas integritas; sino supiera que es usted de los que creen que el liberalismo es pecado, de los que afirman que liberal, ó demócrata y moderno es lo mismo. Sabiéndolo, solo me exdlicó su labor asidua en La Razón por un de estos tres motivos.

O porque ha cambiado usted de opinión, ó porque entiende que La Razón no es periódico liberal, ó porque tiene el propósito de sembrar discordia entre los republicanos. Como dada su rectitud de conciencia no es admisible este último extremo lo rechazo en absoluto y solo me queda duda respecto a los dos premios.

Podrá ser—y vaya una cuarta hipóte-

sis—que lo haya movido á escribir en La Razón esa antipatía personal que dice usted me profesa. Si esto es así, contraría usted perfectamente justificado lo que le hace yo invitado á que deje el anonimato y me combata abiertamente.

Así ha comenzado usted á hacerlo pero sin cesar por eso, en sus ataques anónimos y en sus anécdotas desde La Razón. No vale el disimulo, señor Peyl porque aquí nos conocemos todos hasta en el modo de andar, y saberemos de lo que cada cual es capaz.

Ya sé que el director de La Razón en cumplimiento de su deber y por la amistad con que usted tiene, asume la responsabilidad de lo que usted escribe y responde de ello en todos los terrenos; mas, de tal modo pueden irse e irredando las cosas y las palabras que al fin se haga inevitable un encuentro personal entre el director de La Razón y yo, por virtud de los escritos de usted, y seguramente contra su propósito.

Como si el grandísimo disgusto que esto produciría á usted, dada la bondad de su corazón y sus honorables sentimientos, puede usted, tener la seguridad de que he de hacer cuanto decorosamente me sea posible para evitarle ese disgusto.

En prueba de ello, y para que vea usted que lejos de profesarse odio, le tengo gran estimación, le adjudicó, después de luego, la palma de la victoria: seis cuantas preguntas había formulado; y autorizo para que diga que abandoné el palenque, que huyo, que me escamé, que tengo miedo; y, como di por terminada mi polémica con La Razón, la doy también por terminada con usted y hago punto final.

Queda de usted con toda consideración y respeto atento S. S.

q. b. s. m.

JOAQUÍN ARJONA.

Para los de Abejar.

Suscripción organizada por la Junta provincial de Socorros para los perjudicados por el incendio de Abejar.

Relación de las cantidades que hasta la fecha han sido entregadas al Tesorero de la referida Junta por los señores que se expresan:

Exmo Diputación provincial, 500 ptas.—Ilmo. señor Obispo de Osma don José María García Escudero, 250 id.—Exmo Sr. don Ramón Benito Aceña, Diputado á Cortes por el Distrito de Soria, 250 id.—don Manuel Delgado Moreno, propietario, 200 id.—don Fermín Carazony y Salas, Gobernador civil de la provincia, 25 id.—don Pedro Antonio Sanchez Malo, Presidente de la Exma. Diputación provincial, 25 id.—don León del Río, Diputado provincial por el Distrito de Soria, 25 id.—don Manuel Martínez, id. id. 25 id.—don Baltasar Egea, id. id. 25 id.—don Teodoro Ramirez, Representante de la Compañía Arrendataria de Tabacos, 25 id. don Julian Ballesteros, Cura parroco de Nuestra Señora del Espino de

esta Ciudad, 25 id.—don Mariano Granados y Campos, Alógado, 25 id.—don Epifanio Rodríguez Fanquerio, 25 id.—don Teodoro Rubio y Soria, propietario 15 id.—don Nicolás Riba, Director del Instituto provincial, 5 id.—don Hipólito Uriel, Profesor del mismo, 5 id.—don Gregorio María Gamarras Abad de esta Santa Iglesia Colegiata, 25 id.—Señores Presidente, Fiscal, Magistrados Teniente fiscal y demás personal de esta Audiencia, 50.

Total, 1.525.

Soria 23 de Septiembre de 1897.—
El Tesorero.—Baltasar Bugarín.

Noticias

Ayer tarde armaron unas sirvientas un monumental escándalo en la Plaza Mayor.

Hubo varulicu, arañazos, toquillas y otros escucesos.

Los dependientes de la autoridad, según el rumbo, llegaron tarde a la procesión.

Del hecho se ha dado cuenta al Juzgado municipal.

Al fin y merced á las terminantes órdenes del gobernador civil de la Provincia se ha constituido, aunque interinamente, en legal forma, el Ayuntamiento de Santa María de las Hoyas.

Según se nos ha dicho, y no lo sabemos de ciencia propia porque ni somos suscriptores ni recibimos al cambio el Boletín Eclesiástico ha publicado el nuevo Obispo de esta Diócesis Sr. García Escudero una notable pastoral en que se hacen grandes elogios de su antedecor el Sr. Guisasola.

En el día de hoy se ha presentado en la Inspección de Vigilancia Agustín Besse, con varios arañazos que según dijo le habían sido causados por su esposa de cuyo hecho tiene conocimiento el Juzgado municipal.

A última hora ha circulado el rumor, cuya exactitud no hemos podido comprobar, de que había pués fin á su vida disparándose un tiro Agustín Besse, dueño del ventorro llamado del francés en la carretera de Madrid.

Mucho nos alegramos de que no se confirme la noticia.

Haciendo el resumen de la primera corrida de toros de Logroño dice La Rioja.

La corrida buena y quizá hubiera entusiasmado más si los tres últimos toros hubieran sido los primeros. Bien presentados todos en cuanto á la manga porque estaban bien erizados, bravura y nobleza en general, ha habido alguna desigualdad (casual indudablemente) y por acertar mejor, acaso en la distribución, tocándole á Reverte los de mas respeto y con alguna dificultad, y distinguéndose por lo buenísimo el primero y tercero.

Han tomado entre todos, 53 varas, con 24 caídas y 10 caballos muertos.

Guerra ha estado superior; como nunca le hemos visto en Logroño, para arreglar los toros para la muerte y esto queandolos.

Reverte bien, trabajando con empeño y buenos deseos, y matando, muy bien y muy valiente.

De los banderilleros, Currinche y Paterillo distinguiéndose; pero todos han quedado como buenos.

Molina, picando.

La presidencia, sabiendo presidir,

La tarde buena.

** Registro civil.

Hoy se han hecho las siguientes inscripciones:

Nacimientos: Dolores Puyuelo Montes.

Memorandum

NOTAS PARA MAÑANA.

SEPTIEMBRE

SOL sale 5,45 mañana; ponece 6,4 tarde

24

266 Viernes 99

QUINTA SOCIAL FESTIVAL
Ntra. Sra. de las Mercedes.
MOT

Cultos religiosos.

La fiesta de la Bienaventurada Virgen María con el título de la Merced. Santos Andoqui, Palnufo, Gerardo, Rústico, y Geremazo.

La misa y oficio divino son de la festividad de la Virgen Santísima de la Merced, con rito doble de segunda clase y color blanco.

En la Merced á las diez solemne función con sermoná cargo del reputado orador sagrado Sr. Pey-Ordeix.

SORIA Imp. de Abdón Pérez. — 1897

Postigo 2

SORIA 266

EL CABALLERO DE HARMÉNTAL

527

526

BIBLIOTECA DEL SEÑOR DE SCRIA.

—Si, mas no todos aprecian esa habilidad en su justo valor, como la aprecia vuestra eminencia.

—Verdades. Pero, además, ¿no estáis empleado en la biblioteca?

—Tengo ese honor.

—Y cuánto sueldo os dan?

—Mi empleo es poco cosa. Ahora nada me produce, porque hace cinco años que el cajero, nos dice al fin de cada mes que el rey no tiene dinero para pagar.

—Y sin embargo continuais sirviendo á S.M. Esto es obrar bien, señor Buvat.

Bovat se le vantó, hizo una cortesía al arzobispo y volvió á eentarse.

—Y quizás tengáis que sostener una familia, una mujer y varios hijos?

—No, señor; hasta el día he permanecido soltero.

—Pero, ¿no tenéis padres?

—No señor; sólo tengo una pupila, una joven encantadora y llena de gracia que canta como la señorita Bury y pinta como el Gronse.

—Ah! Ah Señor Buvat, ¿cómo se llama esa pupila?

—Bathilde... Bathilde de Rocher. Es una señorita noble, hija de un escudero del regente, cuando este era duque de Chartres. Murió en la batalla de Almansa.

—Ya veo que tenéis cargas y obligaciones, querido Buvat.

—¿Hablais acaso de Bathilde? Decis eso por ella? ¡Oh! No, Bathilde no es una carga, por el contrario, ¡Bathilde una carga! Teneb entendido que todos los meses el señor Papillón (ya le conocéis, señor, el comerciante en pildoras que vive esquina á la calle de Clery) le da ochenta libras por los cuadros, además...

—Lo que he querido decir, querido Buvat, es que no sois rico.

—Oh! Rico, no lo soy. Pero bien quisiera serlo, no por mí, sino por mi pobre Bathilde, y si quisierais alcarzarme la gracia de que se me pagaran pronto mis atrasos, ó al menos algo á cuenta...

—Y á quanto ascenderá vuestros atrasos?

—A cuatro mil setecientas libras, doce sueldos y ocho dineros, señor.

—¡Bah! ¡Que vale eso! —Dijo Dubois.

—Como señor!

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS.



Domicilio social: Madrid, calle de Olózaga, núm. 1.

(Paseo de Recoletos).

ooooooooooooooo GARANTÍAS oooooooooooooooo

CAPITAL SOCIAL EFECTIVO.....	PESETAS 12.000.000
PRIMAS RESERVAS.....	43.598.510
TOTAL.....	55.598.510

32 años de existencia.

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía *nacional* asegura contra riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo dado por siniestros desde el año 1864, de su dación, la suma de pesetas 59,159.694'43.

Subdirector en Soria, D. José Castellvi.—Plaza de Herradores, 15 bajo.



GRAN FARMACIA
DEL
Doctor Morge



m jaco n en medalla de bronce en la Exposición Farmacéutica Nacional, celebrada en Madrid el año 1882.

Cuantos tengan su residencia habitual en la provincia de Soria, así como los que por razón de su cargo y empleo se vean precisados a fijarla en la capital, no dejen de visitar esta Oficina de Farmacia, cuyo renombre y excelente crédito es ya de muchos conocido y que tan sólo lo debe á la asiduidad, esmero y constante solicitud de su propietario, que no elude sacrificio de ningún género para corresponder dignamente á la ilimitada confianza que su numerosa clientela le dispensa.

Para poder atender las prescripciones de los profesores médicos que en su encarnada práctica proponen rendir justo tributo á los adelantos y portentosos descubrimientos de la ciencia moderna, se encuentra esta Oficina pro vista de una colección de medicamentos edificados y dotados de inapreciables propiedades curativas.

El arsenal de preparaciones magistrales, propias de la casa, es vastísimo y lujoso, competir, á título legítimo, con sus similares extranjeros sin necesidad de que esta tenga pomposo nombre de *Especificos*.—Se facilitan catálogos de las mismas.

En especialidades, tanto nacionales como extranjeras, poseemos las de todos autores de más nombradía.

Único depósito en la provincia del tan celebrado remedio para calmar instantáneamente el dolor de muelas rabioso.

Áibaf Serdna

DOS PESETAS BOTE

El lema de esta casa es el siguiente:

Nada de farsas inútiles. Todo por el estudio y el trabajo, que son los que proporcionan honor y provecho.

—10, POSTIGO, 10.—SORIA.—

JULIAN RUIZ Y RUBIO



Cirujano Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid

Collado, 76.—Soria.—



Se responde de la perfección de cuantos trabajos se construyen en este gabinete. Esta es la mayor garantía para su numerosa clientela, como así mismo su residencia en esta capital.

Todos cuantos procedimientos se emplean en el extranjero se practican en este gabinete, tanto en operaciones como en trabajos prótesicos, dentaduras artificiales y demás aparatos.

Los precios los de siempre.

frio.

—El hecho es, señor, que no sé lo que tengo ni lo que me pasa. Dos horas hace que experimento suma dificultad para sostenerme de pie.

—Sentaos, pues, y hablemos como dos buenos amigos.

Buvat miró á Dubois con un gesto de asombro tal, que en cualquier otro momento le hubiera hecho reír.

Dubois fingió no haber advertido su espanto, y cogiendo una silla que estaba cerca, le renovó con una seña la invitación que acababa de hacerle de viva voz.

No había, pues, medio de rehusar.

El buen hombre se acercó temblando, se sentó en el borde de la silla, puso su sombrero en el suelo, cogió el bastón entre las piernas apoyando ambas manos sobre el puño, y en esta postura esperó.

—Con que, mi querido Buvat, ¿decís que hacéis copias?

—Sí, señor.

—¿Y eso os vale algo?

—Poca cosa.

—Teneis un magnífico carácter de letra.

—Si... eso no es nada.
—Si, por cierto, bastante es y la prueba está en que el rey no puede pagarla.
—Pero todo eso no puede hacerlos rico.
—Sin embargo me dejaría con descanso. No debo ocultarlos, señor, que si del primer dinero que entre en la tesorería del Estado no...
—Mi querido Buvat—dijo Dubeis—yo puedo ofreceros mas que todo eso.
—De veras!
—Teneis en la mano vuestra fortuna.
—Así me lodecía siempre mi madre, señor.
—Eso prueba, querido Buvat, que vuestra madre era mujer de mucho talento.
—Pues bien, señor, yo estoy pronto, ¿que debo hacer para conseguirla?
—Ay, Dios mío! La cosa massencilla del mundo. Vais á hacerme en el acto la copia de todos estos documentos.
—Pero, señor...
—No es eso todo, mi querido Buvat, vos llevareis á la persona que os á entregado esos documentos, las copias y los originales, como si nada hubiera ocurrido. Tomareis enseguida cuanto sea misma persona os de á copiar y me lo traer...